

ISSN: 1130-2887 - e-ISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh20177693112>

CÓMO EXPLICAR LA DIVERSIDAD Y VARIACIÓN EN EL VOTO DE LOS PERUANOS EN EL EXTERIOR

How to explain diversity and variation in the external Peruvian vote

Ángeles ESCRIVÁ
Universidad de Huelva. España
✉ angeles.escriva@dstso.uhu.es

Fecha de recepción: 12 de diciembre del 2016
Fecha de aceptación y versión final: 26 de junio del 2017

RESUMEN: El voto peruano desde el exterior supuso una importante contribución a la formación de los sucesivos gobiernos en el Perú en la década 2006-2016. Pero se trata de una contribución poco analizada desde una perspectiva diacrónica y transnacional. En este artículo se busca aunar las aportaciones de los estudios generales sobre los factores condicionantes del voto externo con los análisis específicos sobre la influencia del contexto y distintas motivaciones en la elección presidencial peruana.

Palabras clave: elecciones presidenciales; migrantes peruanos; ideología política; referentes sociales transnacionales; personalismo.

ABSTRACT: The Peruvian vote from abroad was an important contribution in the formation of successive governments in Peru in the decade 2006-2016. However, it has not been sufficiently analyzed from a diachronic and transnational perspective. This article seeks to combine our knowledge from general studies on the conditioning factors of the external vote with specific analysis of the influence of the contextual conditions and differing motivations in the Peruvian presidential election.

Key words: presidential elections; Peruvian migrants; political ideology; transnational social referents; personality-centred systems.

I. INTRODUCCIÓN¹

En cada contienda los resultados electorales demuestran que el lugar físico y social que uno ocupa y desde el cual se sitúa, entre otros factores, determina su voto. A pesar de esto, existen pocos estudios que profundicen sobre cuáles son las preferencias políticas de los votantes con bagaje migratorio y las motivaciones tras ellas, así como los que comparen un mismo colectivo en varias localizaciones geográficas o en una misma localización a lo largo del tiempo. En este artículo se quiere contribuir a subsanar parte de este vacío en nuestro conocimiento procediendo al análisis de los resultados del voto peruano en el exterior, extendido en tres continentes.

El voto de los peruanos en el exterior es un buen estudio de caso dentro del contexto latinoamericano pues se trata del único país de la región que desde la Constitución de 1979 establece la obligación del voto incluso para sus nacionales residentes en el exterior, obligación que ha sido sancionada hasta el año 2006 con una multa en caso de omisión (Bermúdez *et al.* 2014). De los diferentes procesos electorales a los que están llamados (elecciones presidenciales, congresuales y al Parlamento Andino, amén de otras consultas) nos centramos en las elecciones presidenciales, ya que es la votación que más interés provoca y de la que contamos con más datos. Debido o no a la obligación del sufragio, los peruanos vienen votando en niveles constantes y por lo general superiores a otros nacionales latinoamericanos desde hace tres décadas y esto permite establecer con mayor robustez los patrones de preferencia política de los peruanos en distintos momentos y ubicaciones².

Este artículo aprovecha la evidencia recogida en las últimas tres elecciones a la presidencia del Perú de las que contamos con datos específicos desde el exterior, de 2006 a 2016. La información sobre los diversos países se ha obtenido de las distintas fuentes estadísticas y publicaciones, mientras que los datos concretos sobre los peruanos en España se han extraído también del trabajo de campo realizado a lo largo de más de una década. Los análisis se centran en los resultados de las votaciones en primera vuelta, puesto que es en esa primera convocatoria cuando se presenta toda la gama de opciones políticas y los resultados reflejan mejor las variadas preferencias de los electores. Las

1. Este artículo se ha elaborado con los datos recogidos dentro del proyecto «Actitudes y comportamiento político de los peruanos en el exterior» durante la década de 2006 a 2016. La autora agradece los comentarios y las sugerencias de Anastasia Bermúdez y de dos evaluadores anónimos de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*, a la primera versión de este artículo.

2. El voto desde el exterior supuso en la última convocatoria electoral de 2016 un 2,5% del total de votos emitidos por los peruanos. Aumentó ligeramente su peso en el periodo analizado debido al incremento de la población residente en el extranjero, aunque descendió el nivel de votos válidos por efecto del gran número de votos blancos y nulos emitidos. Si se incrementasen sustancialmente de nuevo los flujos emigratorios desde el Perú este porcentaje se mantendría o incluso elevaría, por el contrario, un estancamiento de las migraciones, un cambio normativo con respecto a la obligatoriedad y accesibilidad del voto externo o el aumento de los niveles de abstención llevaría a la pérdida de peso del voto externo en las futuras elecciones.

segundas vueltas, en cambio, suelen estar dominadas por el llamado voto útil, por el cual se apoya a quien es considerado el menos malo de los dos candidatos en la recta final.

El análisis de los datos que aquí se presenta revela que, por un lado, se dan tendencias similares en las preferencias políticas de los peruanos, aunque, por otro lado, se puede afirmar, asimismo, que se presentan diferencias significativas entre grupos de peruanos residentes dentro de una misma localidad o país, así como entre países de asentamiento. Esta idea de un «voto segmentado» frente a un «voto en bloque» se desarrolla en los primeros apartados del artículo acompañada de cifras y gráficos. A continuación se elaboran argumentos sobre los factores que explicarían las diversas tendencias electorales y su variación en el tiempo, de los que se destacan: los contextos sociopolíticos, la ideología política y los referentes sociales, de clase, etnia y género, de los electores, así como la imagen de los candidatos, todos ellos situados en un contexto transnacional e histórico. Estos elementos escogidos de entre la literatura científica por su capacidad para explicar la variabilidad se sustentan parcialmente aquí en los datos y observaciones recogidos durante el trabajo de campo específico realizado en España durante los periodos electorales.

II. APORTACIONES A LA IDENTIFICACIÓN DE LOS FACTORES CONDICIONANTES DE LA DIVERSIDAD Y VARIACIÓN EN EL VOTO

Recientemente Lafleur y Sánchez-Rodríguez (2015) contribuyeron a aumentar el conocimiento sobre los factores que determinan o condicionan la orientación del voto externo a través del análisis del caso boliviano. Basándose en las aportaciones de la ciencia política y de los estudios étnicos los autores establecen diversos modelos de los que logran demostrar una incidencia significativa de dos de ellos: el votante vinculado al grupo social y el votante ideológico. El primer modelo predice que los votantes en el exterior tienden a votar según las circunstancias como otros miembros de su grupo étnico o género, como los familiares no migrantes que permanecen en el lugar de origen o como otros votantes con similar nivel de instrucción o estatus social y profesional, añadamos que tanto en el lugar de origen como de incorporación. En segundo lugar, el votante ideológico sería el que se conduce fundamentalmente por sus valores y posición ideológica, que puede ser fija o puede variar después de la migración. Además de las limitaciones explicativas de los modelos tomados para su estudio, debido a los datos de que dispone, este tampoco alcanza a reflejar la variabilidad temporal del voto por cuanto hace referencia a una sola convocatoria electoral, las elecciones presidenciales bolivianas de 2009 donde el voto desde el exterior estuvo marcado por una tendencia muy concreta. No obstante, el estudio consigue mostrarnos adecuadamente las condiciones socioeconómicas y el clima político en el país y en la emigración en que surge el decidido apoyo al candidato presidencial Evo Morales.

Como subraya la literatura científica, la participación en los procesos electorales (Bermúdez 2017) o en general las expresiones cívicas y políticas de la ciudadanía con bagaje migratorio (Bada *et al.* 2010) sólo pueden entenderse adecuadamente, en

perspectiva tanto sincrónica como diacrónica, dentro del *contexto* social y político transnacional en el que se producen. En ese contexto se estudian las características de las estructuras políticas, tales como las leyes o los sistemas de representación, así como la naturaleza de los partidos políticos. También como parte del contexto se tienen en cuenta las preocupaciones sociales principales, las corrientes de influencia y los medios generadores de opinión o las experiencias y proyectos migratorios. En consonancia con esto, junto a los posicionamientos ideológicos y los referentes sociales descritos por Lafleur y Sánchez-Rodríguez (2015) y otros autores de la región como Tanaka (2007) y Madrid (2011), se apuesta por incorporar un tercer elemento condicionante del voto, cual es la *imagen* que comunican los candidatos dentro de un sistema político con tendencia al personalismo.

Para autores como Levitski³ el carácter personalista de la política peruana se ha mostrado determinante en la formación de las preferencias de los votantes peruanos y, en general, ha caracterizado el desarrollo político de toda la región (Valdez y Huerta 2011). Debido a que los partidos rara vez conservan el mismo nombre a lo largo de varias elecciones, los ciudadanos tienden a votar por candidatos y no por los partidos, lo cual pudo haber agravado el hiperpersonalismo de la política peruana según McNulty (2011). De ahí que, una vez desaparecido el líder, resulta complicado que el partido o proyecto político logre su supervivencia a no ser que se proceda a su sustitución mediante un heredero con rasgos del fundador. La popularidad de los personajes políticos también puede aumentar o decrecer según las circunstancias a lo largo del tiempo. Esto sucede cuando las nuevas figuras o los nuevos tiempos obligan a cuestionar el fondo o las formas de la acción política anterior. Ahora bien, generada una identidad y solidaridad colectiva entre los partidarios al líder, en un contexto de conflicto y polarización política, cualquier nueva sospecha o ataque a su figura puede acabar reportándole una mayor cuota de apoyos en la siguiente elección (Navarro 2011). Hay fidelidades a prueba de fuego.

Todas estas cuestiones es necesario considerarlas en el contexto del voto desde el exterior en el que además de la ausencia del país de origen condiciona la realidad del nuevo lugar de residencia (Gráfico 1). Si bien, de un lado, los migrantes suelen tener menos experiencias directas y diarias con el devenir de la política de su país de origen, y esto puede llevarles a un alto grado de desinformación, de otro lado, con el desarrollo de los medios de información y las comunicaciones telemáticas sus opiniones pasan a depender en gran medida de los mensajes que se transmiten por estos canales. En la emigración, y con los años de ausencia del país de origen a la vez que años de contacto con otras realidades, las cosas pueden llegar a verse asimismo de diferente manera.

3. S. LEVITSKI, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Harvard, comenta en el diario *La República* del Perú en 2014: «La política peruana es extraordinariamente personalista [...]. Los partidos políticos son vehículos personales, hechos por y para una sola persona [...]. Los partidos peruanos son tan personalistas que las marcas partidarias no existen más allá de la imagen del líder». Véase: <http://larepublica.pe/columnistas/aproximaciones/personalismo-y-construccion-de-partidos-07-09-2014>. Fecha de consulta: 4 de diciembre de 2016.

Estudios como los realizados por Norris e Inglehart (2012) indican que las personas con bagaje migratorio a veces tienden a mantener las preferencias que les llegan del recuerdo o reconstrucción de la identidad personal y colectiva, otras veces son susceptibles de modificar más o menos sustancialmente su posicionamiento. Veamos qué se puede deducir de los datos obtenidos en el estudio del caso peruano.

GRÁFICO I
CONDICIONANTES EN LA ORIENTACIÓN DEL VOTO EXTERNO



Fuente: Elaboración propia.

III. CONTEXTO GENERAL, METODOLOGÍA Y FUENTES

Este estudio recoge, en primer lugar, los datos disponibles sobre los resultados de los comicios presidenciales de 2006 a 2016, tres convocatorias en total a las que han estado llamados a participar tanto los peruanos mayores de edad que residen dentro como los que se hallan fuera del Perú. Desde 2006 la Oficina Nacional de Procesos Electorales del Perú (ONPE) publica de forma desagregada por continente, país y colegio electoral estos resultados. El contexto político en que tuvieron lugar estos tres comicios es el de una nueva época tras el final del régimen fujimorista de los años noventa. No obstante, pervive la herencia del régimen anterior sobre todo en las elecciones de 2011 y 2016, en las que cada nueva contienda electoral revive el combate entre pro- y antifujimoristas⁴.

4. En <http://larepublica.pe/imprensa/politica/734040-el-nuevo-anti-fujimorismo> S. LEVITSKY hace un repaso de las fuerzas antifujimoristas con vistas a las elecciones de 2016. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2016.

En el año 2001 cayó el régimen fujimorista y alcanzó la presidencia del Perú Alejandro Toledo, quien se formó y ha vivido intercaladamente entre el Perú y los Estados Unidos. La experiencia vital en el exterior de éste y subsiguientes presidentes del Perú ha marcado una orientación y un interés genuino desde sucesivos gobiernos por la emigración peruana, que en el caso de Toledo, en sus ansias por la democratización y apertura del país, se destacó por el establecimiento de los consejos consultivos consulares. En 2006, sin otros liderazgos populares notables y todavía con unos flujos emigratorios al alza a pesar del crecimiento económico que se estaba viviendo en el país, vuelve a la presidencia el dirigente aprista Alan García con un discurso alejado de los postulados fundacionales de su partido (Tanaka 2008). Desde entonces se ha dado un intercambio de fuerzas entre la caída del aprismo de Alan García y el alza del fujimorismo de Keiko Fujimori. Lo que queda de la izquierda ideológica sigue causando recelo desde la convulsa década de los años ochenta y ha ejercido relativamente poco atractivo más allá de algunos grupos y regiones. Con todo, gracias a la oposición por parte de versiones más socialistas o más liberales a gobiernos autoritarios, como podría resultar nuevamente el de un miembro de la familia Fujimori, en 2011 y 2016 el voto útil de la segunda vuelta determinó la alianza entre los distintos partidos en contienda en primera vuelta para hacerle perder la presidencia. Así en 2011 la oposición a Fujimori le dará la victoria a la izquierda de Ollanta Humala y en 2016 a la derecha de Pedro Pablo Kuczynski.

Este estudio recoge, en segundo lugar, datos de fuentes primarias. Las transformaciones acometidas en los consulados y la aparición de los consejos consultivos, la complejidad creciente del escenario electoral⁵ y las nuevas dinámicas de participación cívica y política que se iniciaron durante la primera década del siglo XXI tanto en Perú como posteriormente en España motivaron el interés por analizar las prácticas políticas transnacionales de los peruanos en el exterior (Berg y Tamagno 2006). A partir del año 2003 se puso en marcha una estrategia de recogida de datos continuada que se ha intensificado durante los periodos electorales 2006, 2011 y 2016 a través de: a) la observación participante en eventos lúdico-culturales y cívico-políticos con participación peruana celebrados en varias ciudades españolas; b) la revisión de documentos e informaciones publicadas en formato papel y digital, incluidas las conversaciones mantenidas y las opiniones políticas vertidas en foros públicos por peruanos en el exterior y en especial en España; c) la realización de una decena de entrevistas a miembros destacados del tejido asociativo y político peruano y español de variado signo, principalmente en Madrid y Barcelona, y d) el mantenimiento de conversaciones informales con peruanos con o sin compromiso o responsabilidad política. De todos estos elementos se ha tomado nota en cuadernos de campo. En 2006, aprovechando la segunda convocatoria electoral tras la salida de Fujimori, esta estrategia se complementa con la realización de una encuesta electoral que busca medir el alcance de actitudes y prácticas políticas locales-transnacionales de los peruanos en España. Esta encuesta se repetirá en 2011 y 2016, llegando con las tres convocatorias al total de 1.200 cuestionarios. La encuesta,

5. En el que, por ejemplo, aparecen por primera vez candidatas mujeres a la presidencia del país (A. ESCRIVÁ *et al.* 2010) o reaparece con fuerza el voto fujimorista (A. ESCRIVÁ 2013).

de unos 20 minutos de duración, se aplica de forma directa y aleatoria a la salida de los colegios electorales a través de un cuestionario en papel a cumplimentar por los encuestadores. Los datos cuantitativos obtenidos han sido analizados estadísticamente para comprobar la influencia de variables como sexo, edad, tiempo y lugar de residencia en el exterior, nivel de instrucción, etc., en las actitudes y comportamientos políticos.

IV. DISTRIBUCIÓN Y ORIENTACIÓN DEL VOTO DE LOS PERUANOS EN EL EXTERIOR

La ONPE desde su *web* ofrece datos globales y desagregados por país de emisión de los votos indicando que el censo electoral de 2006 en el exterior fue de 457.981 personas. En 2011 el censo aumentó en 300.000 personas hasta alcanzar las 754.154 y, por último, según el censo electoral utilizado para la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2016, el electorado peruano residente en el exterior ascendió a 884.924 personas (el 3,9% de todo el electorado peruano, incluido el residente dentro y fuera del país). La Tabla I ofrece las variaciones en el número de peruanos habilitados para votar desde el exterior, mostrando que, aunque este ha seguido aumentando en toda la década registrada, el incremento del censo electoral por países en el periodo 2011-2016 ha sido menor y desigual. Aumenta muy poco en Japón y Venezuela, incluso en España. Aumenta más en países como Chile, Estados Unidos y Argentina, aunque no en los niveles de incremento que experimentó el censo en el periodo 2006-2011. Este hecho da cuenta de la ralentización de los flujos de emigración desde el Perú a raíz de los cambios en la escena económica internacional (INEI 2015). Estaría reflejando asimismo el retorno de muchos peruanos o simplemente su solicitud de exclusión del censo y por ende del registro consular, dado que el alta en el censo electoral es automática con el registro en el consulado correspondiente.

El peso del electorado en los países seleccionados en la Tabla I sobre el total del voto desde el exterior representa los destinos principales de la emigración peruana. De acuerdo con el último censo, el de 2016, el 67,5% del electorado peruano en el exterior reside en países del continente americano, y dentro de este cerca del 50% reside en los Estados Unidos y otro 40% adicional se distribuye entre Argentina, Chile y Venezuela, por orden descendente. En segundo lugar por número de electores peruanos se encuentra Europa, con un 30% del electorado, dentro del cual los residentes en España suponen algo más del 50% y en Italia algo más del 30%. El electorado asiático aunque apenas supone un 4% del total del electorado en el exterior se concentra en más del 90% en un solo país, Japón.

TABLA I
 NÚMERO DE ELECTORES PERUANOS HÁBILES⁶ EN LOS 7 PAÍSES DE DESTINO
 CON MAYOR NÚMERO DE RESIDENTES PERUANOS (2006-2016)

	EE. UU.	ARGENTINA	CHILE	VENEZUELA	ESPAÑA	ITALIA	JAPÓN
2006	140.153	67.027	34.148	20.482	70.852	47.391	22.218
2011	240.620	106.665	63.945	28.767	123.931	75.206	30.245
2016	277.945	127.442	99.961	30.107	128.243	84.046	31.351

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONPE.

Del censo electoral votó, en efecto, sólo una parte del electorado, con diferentes tasas de participación según países, lo que se observa en la Tabla II. El electorado residente en los Estados Unidos es el que ha mantenido una tasa de participación más baja en el periodo 2006-2016, mientras que los residentes en países del entorno sudamericano, como Argentina y sobre todo Chile, son los que presentan tasas más altas. Llama la atención asimismo la diferente tasa de participación de los peruanos residentes en España e Italia (en un nivel intermedio entre los dos grupos de países ya comparados), siendo la participación de los residentes en Italia siempre algo más alta. Se han argüido diferentes razones para explicar las diferencias en los porcentajes de voto desde los distintos países.

Autores como Lafleur (2013) y Bermúdez (2017) ofrecen de modo sistemático clasificaciones de los factores determinantes del nivel de voto, distinguiendo entre aspectos políticos, institucionales, socioeconómicos y demográficos. Reconociendo la relevancia de considerar todos estos factores, dada la obligatoriedad del voto para el caso peruano cabría destacar aquellos que pueden actuar coyunturalmente, tales como la percepción que se tiene sobre la importancia de las elecciones en juego, y factores que actúan de manera interdependiente, tales como la duración y condición legal de la residencia en el exterior, que influye en el grado de integración en el país receptor, así como en el mantenimiento o no de vínculos transnacionales intensos, lo que a su vez está condicionado por la distancia entre países. Pero no sólo la distancia geográfica y cultural entre países, sino también el grado de concentración residencial de los peruanos en cada país puede condicionar los distintos niveles de sufragio.

6. Esta terminología se refiere a peruanos habilitados para votar, según la propia ONPE, teniendo en cuenta que el registro en el Censo electoral es automático con el alta consular y al alcanzar la edad de 18 años, aunque la posibilidad de votar en cada circunscripción está sujeta a disponer de un DNI actualizado que atestigüe la residencia en esa zona. Hay que tener en cuenta además que los datos de la Tabla I registran aquellos peruanos que residiendo en el exterior no hayan causado baja consular. La adquisición de una nueva nacionalidad, el descuido administrativo o la voluntad explícita de abjurar de la nacionalidad peruana son causa de ausencia en el registro.

TABLA II
 PORCENTAJES DE PARTICIPACIÓN, VOTO NULO Y VOTO BLANCO Y DEL VOTO VÁLIDO
 SEGÚN CANDIDATOS MÁS VOTADOS, EN PERÚ Y LOS 6 PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO
 DE LA MIGRACIÓN PERUANA (2006-2016)*

2006	PERÚ	EE. UU.	ESPAÑA	ARGENTINA	CHILE	ITALIA	JAPÓN
Ollanta Humala	31	10	12	16	9	14	7
Alan García	24,5	11	21	28,5	23,5	17	9
Lourdes Flores	23	71	55	41	59	53	61
Marta Chávez	7,5	4,4	3,8	5	4,3	5,8	17
Nulo+Blanco	16	14,3	24,5	29,5	24,6	21	13,4
Participación	89,4	50	67,7	76,7	84	75	51
2011	PERÚ	EE. UU.	ESPAÑA	ARGENTINA	CHILE	ITALIA	JAPÓN
Ollanta Humala	32	7	11,5	24,5	12	16	4
Keiko Fujimori	23,5	26,5	22	34	39	24,4	56
Pedro Pablo Kuczynski	18	45	26	10,5	17	19,5	30
Alejandro Toledo	15,5	13,7	19	14	16	13	3,5
Luis Castañeda	10	7,4	20	14,5	14	24,3	6
Nulo+Blanco	12	17,3	21,8	29,5	35,8	27,6	13,6
Participación	85	42,5	57,6	56,7	77,8	63,7	36,5
2016	PERÚ	EE. UU.	ESPAÑA	ARGENTINA	CHILE	ITALIA	JAPÓN
Keiko Fujimori	40	38,3	36,5	51	52	39	76
Pedro Pablo Kuczynski	21	38,1	24,5	13	16	16	11
Veronika Mendoza	19	7	14	16,5	14	17,5	3
Alfredo Barnechea	7	10	13	7	6	15	6
Alan García	6	4	6	7	6	4,5	2,5
Nulo+Blanco	17,5	53	41	54	48,5	35,6	26,6
Participación	83	43	52	60,4	73	66	37,5

*En negrita los valores más significativos y en sombreado las tendencias mayoritarias.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONPE.

En cuanto al análisis de la orientación del voto de los peruanos residentes en el exterior, reunimos en la Tabla II los datos de votación de los seis principales países de residencia de los peruanos emigrados (habiendo excluido aquí Venezuela para facilitar el análisis regional en el Gráfico II) y se comparan con los datos del voto emitido dentro

del Perú, destacando las opciones políticas que mayoritariamente se apoyaron por países y las variaciones en su distribución a lo largo de la década. A primera vista llama la atención el gran porcentaje general de abstención, voto nulo y voto en blanco, que resultó mayor fuera que dentro del Perú. En concreto, el nivel de voto nulo y blanco va aumentando hasta suponer en los últimos comicios de 2016 en algunos casos alrededor de la mitad del voto emitido y duplicando el nivel observado en los anteriores.

Aunque tratados aquí de forma conjunta, el voto nulo y el voto en blanco pueden entenderse como expresiones de intenciones distintas. De hecho, los análisis sobre el proceso electoral peruano⁷ (y los propios electores peruanos consultados durante el trabajo de campo) han interpretado el voto nulo como una expresión principalmente de inconformidad (contra los candidatos en contienda, las vicisitudes del proceso⁸, la obligatoriedad del voto, etcétera), mientras que el voto en blanco podría traducir en mayor medida la indecisión o incapacidad para elegir entre las propuestas de las listas.

Los resultados electorales expresados en la Tabla II apuntan a la existencia de tendencias similares, así como notables diferencias entre países con respecto a los respaldos obtenidos por unos u otros candidatos a la presidencia. Para poder mostrar con mayor claridad estas líneas tendenciales en términos ideológicos se procede aquí a ordenar a los candidatos destacados en las distintas elecciones de 2006, 2011 y 2016 en tres corrientes que se construyen, por una parte, sobre su posicionamiento en el eje izquierda-derecha, pero que, por otra parte, incorporan igualmente las dimensiones socioétnica y personalista de sus figuras y discursos. Las tres corrientes políticas a considerar en el análisis del voto externo de la última década las denominamos de forma simplificada: 1. Derechas, 2. Izquierdas y 3. Fujimorismo, con el objetivo de facilitar la visualización de trayectorias de apoyo en el Gráfico II.

Las derechas aglutinan entre los presidenciables peruanos a una variada gama de figuras políticas, entre ellos tecnócratas y economistas generalmente formados entre las élites de Lima, la capital peruana, y en el extranjero, y con representación de orientaciones diversas entre las que cabe el conservadurismo, la democracia cristiana y el neoliberalismo. La exponente de esta corriente en las elecciones de 2006 fue Lourdes Flores; en las de 2011 fueron el expresidente Alejandro Toledo, el exalcalde de Lima

7. En palabras de M. COHEN: «Un contexto nacional donde la confianza en los partidos políticos es baja y se encuentra en descenso, junto a una crisis democrática como resultado de la percepción de una desigual aplicación de la ley electoral, está creando las condiciones para que la cantidad de votos inválidos sea mayor a lo usual en las elecciones de 2016». Ver <http://www.infolatam.com/2016/04/07/el-declive-de-la-confianza-en-los-partidos-aumentaria-la-alta-tasa-de-votos-nulos-en-las-elecciones-nacionales-en-peru>. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2016).

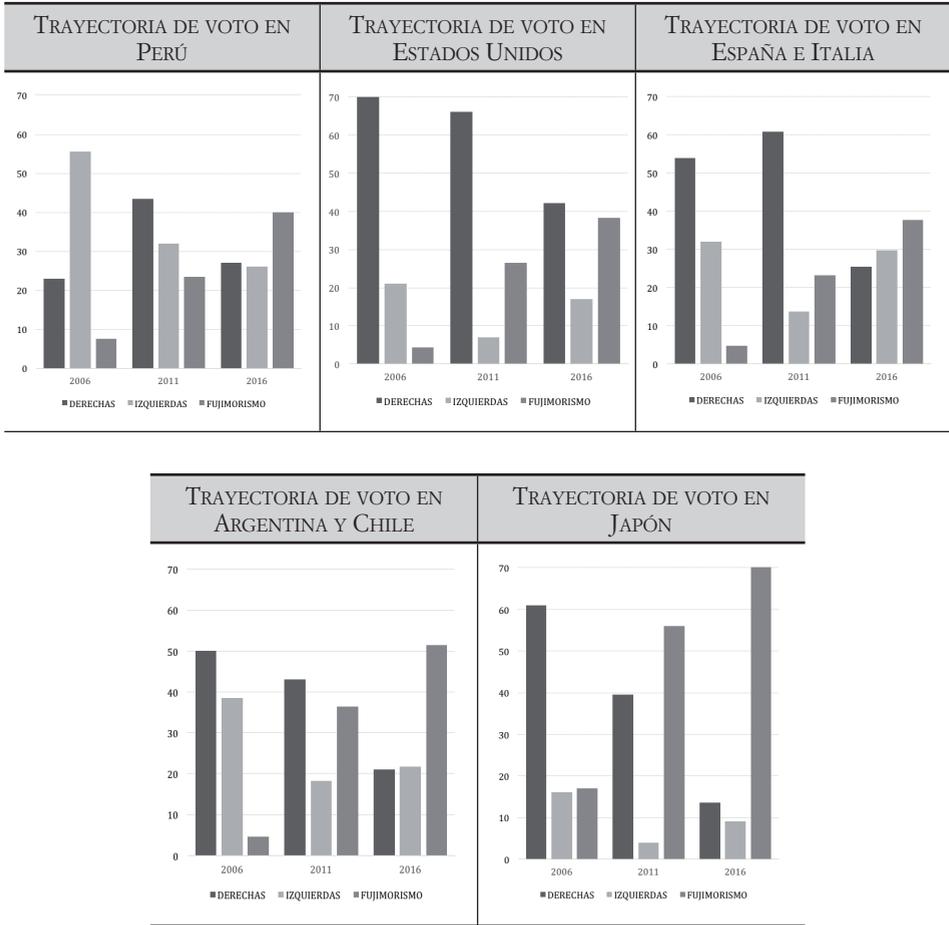
8. En las últimas elecciones se ha comprobado el rechazo ciudadano a las irregularidades producidas en la inhabilitación de candidatos presidenciables que contaban con un alto nivel de aprobación según las encuestas en los meses y semanas previas al inicio oficial de la campaña electoral. Este hecho se ha traducido también fuera del país como un signo de juego sucio y arbitrariedad de la autoridad electoral. Algunas personas entrevistadas añadieron que esto les había motivado a revelarse en las urnas emitiendo un voto nulo, ya que el voto blanco era susceptible de ser fraudulentamente rellenado por otros.

Luis Castañeda y sobre todo el exministro de economía Pedro Pablo Kuczynski, quien se volvió a presentar en 2016 y ganó la presidencia del Perú a Keiko Fujimori en la segunda vuelta.

Las izquierdas se presentan asimismo en una variedad de formatos y matices en la política peruana. A los efectos de los candidatos más recientes hay que distinguir entre las opciones de izquierdas más radicales, que denominaremos «disruptivas», de las opciones de izquierdas moderadas o «domesticadas», también denominadas de centro-izquierda. Alan García representó en la década de los ochenta un ejemplo de presidencia de izquierdas disruptiva. Pero tras su reaparición en 2006 se le incluye por su asociación al APRA, más que por su ideología y hacer personal, dentro de la categoría de las izquierdas moderadas. En cambio, ya en 2016 hay que situarlo dentro de la corriente de las centro-derechas, al presentarse en coalición con partidos como los de su otrora contrincante y política conservadora Lourdes Flores. Sin el APRA las izquierdas han estado representadas en uno u otro grado o matiz y con posibilidades de acceso a la presidencia en las candidaturas de Ollanta Humala en 2006 y 2011, consiguiendo en esta segunda convocatoria la victoria, y en la candidatura de Verónica Mendoza, antigua humalista, en las elecciones de 2016. Humala vino a representar el modelo de líder de izquierda nacionalista, de provincia y sin ostentar los títulos universitarios extranjeros de la derecha. Además, descolocado el aprismo como izquierda moderada, la izquierda más domesticada presentó en las últimas elecciones de 2016 a Alfredo Barnechea, quien sorprendió por su notable atractivo en un segmento del electorado.

El fujimorismo es la corriente inaugurada por el expresidente del Perú de origen japonés Alberto Fujimori en la década de los años noventa, que acabó con una pena de prisión de 25 años por corrupción y crímenes de lesa humanidad. Por el carácter *sui generis* del fujimorismo, se plantea como una corriente diferenciada del resto a pesar de que ideológicamente se ha ido moviendo y presentando a conveniencia como de derechas o de izquierdas. El fujimorismo estuvo presente en las elecciones de 2006 bajo la figura de la presidenciable Martha Chávez que obtuvo un bajo respaldo. Desde entonces el relevo del fujimorismo lo ha tomado la hija de Alberto Fujimori, Keiko, quien se presenta tanto en las elecciones de 2011 como de 2016. A Keiko se la asocia inevitablemente con la figura autoritaria del padre, aunque ella pretenda tomar distancia de esta imagen. El problema reside en que, si bien la política fujimorista aboga por el liberalismo capitalista, mantiene fuertes clientelismos tanto en las más altas esferas como entre las clases populares, por ello el fujimorismo se considera una corriente populista con inclinación a la derecha. El fujimorismo fuera de Lima ha venido a ocupar, en parte, el espacio perdido por el aprismo en territorios sobre todo del centro y norte del país.

GRÁFICO II
EVOLUCIÓN DEL APOYO A LAS 3 PRINCIPALES CORRIENTES POLÍTICAS POR REGIÓN
DE RESIDENCIA DE LOS PERUANOS EMIGRADOS, 2006-2016
(EN PORCENTAJES DE VOTOS VÁLIDOS)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ONPE.

Comparando el comportamiento electoral de los peruanos en el exterior se observa que el patrón más similar con el conjunto de los peruanos en el Perú es, en primer lugar, el de los residentes en Chile y Argentina, y en segundo lugar, el de los residentes en España e Italia. Por el contrario, los peruanos residentes en Estados Unidos sobresalen por su muy superior apoyo a las derechas, así como los residentes en Japón por el

aplastante respaldo al fujimorismo. Procedemos a detallar los aspectos más relevantes por países en singular o en parejas.

En el Gráfico II se observa que en los Estados Unidos los electores peruanos han apoyado muy mayoritariamente a los candidatos de derechas en las primeras vueltas a las elecciones de 2006 y 2011, y todavía ganan en 2016, en línea con las inclinaciones políticas de los peruanos de clase media y alta y de extracción urbana y criolla del Perú⁹. Ahora bien, el fujimorismo aquí como en el resto de países ha venido incrementando apoyos desde 2011 hasta alcanzar el mismo porcentaje de votos en Estados Unidos que la derecha clásica en la primera vuelta de 2016. Su crecimiento, convocatoria tras convocatoria, ha sido espectacular.

Entre España e Italia se evidencian similitudes en el comportamiento electoral tanto seccional como longitudinalmente. Cabe destacar el menor respaldo hacia las derechas que se da en Europa en comparación con los Estados Unidos y, como resultado, una mayor distribución entre corrientes del voto emitido en el viejo continente. El voto se reparte en proporciones cambiantes entre las derechas y el fujimorismo, el izquierdismo disruptivo y también en buena medida el izquierdismo domesticado. En Italia el apoyo de los peruanos a la izquierda es sensiblemente mayor que en España, tanto en una vertiente como en la otra, hasta el punto de que Barnechea llega a cosechar más del doble de apoyos en Italia que en el propio Perú (ver Tabla II).

Argentina y Chile presentan un modelo de comportamiento electoral diferente a los anteriores aunque con una tendencia general parecida. Los apoyos al fujimorismo son más numerosos, en detrimento del voto a las derechas. El voto a las izquierdas se dirige hacia García en los comicios de 2006, pero tras su separación de hecho de la izquierda los apoyos se van a dirigir decididamente hacia las opciones de izquierdas más disruptivas que representarán Humala y Mendoza. No obstante, es necesario recordar que el apoyo a las izquierdas ha sido significativamente más importante en Argentina que en Chile.

Japón, finalmente, ofrece un panorama de claro dualismo. Destaca, de un lado, al igual que en los Estados Unidos y las clases medias y altas limeñas, el fuerte respaldo a las derechas. De otro lado, en todo el periodo y en tendencia claramente ascendente, sobresale el apoyo al fujimorismo, muy superior en 2016, año en que la candidata Keiko obtiene en Japón unos apoyos para formar gobierno muy por arriba de los recibidos en cualquier otra parte del mundo incluido el Perú.

La evolución de los apoyos que cada corriente política obtiene en las distintas regiones presentadas va a depender de los contextos, historias migratorias y composición de la migración, entre otros factores (ver Gráfico I). Como el objetivo último del artículo es arrojar luz desde una perspectiva transnacional sobre la influencia de estos contextos además de la ideología, los referentes sociales y los personalismos en la orientación

9. El grupo 50+1 publicó en los medios en abril de 2016 una serie de mapas que muestran la distribución regional de los votos de los peruanos dentro de Perú: <http://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/elecciones-2016-como-voto-peru-primera-vuelta-n227680>. Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2016.

del voto de los peruanos, a falta de estudios en profundidad que permitan explicar las diferencias entre regiones del mundo y países, se prosigue únicamente con el estudio de caso de los peruanos en España.

V. EL VOTO DE LOS PERUANOS EN ESPAÑA

En esta última parte el artículo se centra en arrojar algunas evidencias y explicaciones sobre el comportamiento electoral de los peruanos en un solo país, España, sobre la base de los datos cuantitativos y cualitativos recabados. Además, debido a que la ONPE ofrece los resultados electorales desagregados por distritos dentro de cada país y a que se ha realizado trabajo de campo en las dos principales áreas de asentamiento en España, se puede mencionar aquí algún elemento de contraste entre el comportamiento de los peruanos en Madrid y Barcelona.

V.1. *Contexto acá y allá de las elecciones*

El voto emitido por los peruanos en España en el periodo 2006-2016 según las trayectorias presentadas en el Gráfico II requiere ser contextualizado para su mejor comprensión. En el momento de las primeras elecciones consignadas, las de 2006, se vive un periodo de relativa bonanza económica tanto en España como en el Perú con crecimientos del producto interior bruto (PIB) sostenidos y expansión del empleo. La población peruana residente en España ha aumentado en número sustancialmente y muchos son los recién llegados atraídos por el boom de la construcción y servicios relacionados. En nuestra encuesta se constata que la mayoría ve con relativo optimismo las oportunidades que les ofrece su vida en España y aparecen lejanos en el horizonte todavía los proyectos de retorno. Para las elecciones presidenciales de 2006, cuando los peruanos en España votaron masivamente por la derecha, tal y como señalamos en un estudio anterior (Escrivá *et al.* 2010), pesaron fuertemente las experiencias que se vivían en el Perú. Se valoraba positivamente el efecto revitalizador en las clases medias de la implantación de las recetas del neoliberalismo económico, de modo similar a como se analizó lo ocurrido con los ocho años del gobierno del Partido Popular en España. También fue determinante en la formación de las preferencias electorales la búsqueda de opciones diferentes y fiables como la que se le suponía a la candidata conservadora Flores por su condición de mujer.

Cinco años después, en la primavera de 2011, cuando los peruanos fueron a votar otra vez desde España la situación había cambiado. En otro trabajo se demuestra que tras el gobierno muy criticado de Alan García en el Perú y la incapacidad del partido socialista en el gobierno en España para asegurar el bienestar y generar confianza, los peruanos fueron a votar movidos por la frustración, el temor al caos y el desencanto (Escrivá 2013). Así, si bien se continúa apoyando principalmente las opciones de la derecha neoliberal peruana, se reactiva, de un lado, el apoyo al fujimorismo como supuesto garante del orden por su talante autoritario y, de otro lado, el interés por las

organizaciones de base a través del populismo de derechas o de la nueva izquierda que se debate entre la moderación y el radicalismo. Se trata de un momento en el que un número creciente de peruanos está saliendo de España por falta de expectativas de empleo y el Perú, al menos en lo económico, se presenta de nuevo como una posibilidad aceptable. Cabe recordar igualmente que en el periodo entre la primera y segunda vuelta algunos peruanos van a vivir simultáneamente la protesta «No a Keiko» y el Movimiento español del 15M¹⁰.

Otros cinco años más tarde, en 2016, los peruanos en España votan en un contexto de sostenidas incertidumbres económicas y políticas tanto en el Perú como en España. En el Perú se ralentizó el crecimiento y, a pesar de los notables avances que se aprecian tras más de una década, las desigualdades sociales y la inseguridad ciudadana están entre las primeras preocupaciones con respecto al Perú, según resultados de la encuesta aplicada. En concreto, la mención a la inseguridad ciudadana como principal problema del país subió del 36% en 2011 al 60% en 2016. De ahí que tras el bajo rendimiento del gobierno del exmilitar Humala aumenten los votos que buscan la mano dura contra la corrupción y la delincuencia, que son las banderas del fujimorismo de segunda generación. Todo esto en un contexto de relativa confusión política tras la exclusión a última hora de dos potentes candidatos a la presidencia, lo cual obligó a muchos a replantearse el voto en corto tiempo (Lanegra 2016). En esta ocasión, el apoyo a las figuras femeninas se debate entre la candidata Fujimori y la nueva candidata de las izquierdas, Mendoza. Ambas presentan un fuerte discurso social respecto al Perú que, según datos de la encuesta, atrae a los mismos electores peruanos que van a votar a la vieja (Partido Socialista Obrero Español, PSOE; Izquierda Unida, IU) o a la nueva izquierda (de Podemos y sus confluencias) en España como respuesta crítica a los estragos producidos por las recetas de austeridad y los recortes. El propósito de voto a esta izquierda española fue en 2016 del 71,4% del total de voto válido peruano emitido en Barcelona.

V.2. La acción de los factores condicionantes de la orientación del voto identificados

Con respecto a la orientación hacia la política peruana, tras analizar las trayectorias de voto en primera vuelta de los peruanos encuestados en España a quienes se les pide recuerdo de voto en los tres comicios presidenciales (de 2006, 2011 y 2016), se comprueba que existe continuidad principalmente en el voto a la izquierda y en el voto fujimorista. Los votantes de dichas corrientes son los que presentan mayor fidelización convocatoria tras convocatoria. En las trayectorias del voto a la derecha no aflora tanta continuidad. Si bien una parte del voto a la derecha tradicional se mantiene en

10. Movimiento social en España que, animado por las primaveras árabes, contemporáneo del movimiento estudiantil en Chile y secundado por el *Occupy Wall Street*, quiso llamar la atención de los gobiernos y la ciudadanía en general sobre el malestar social existente frente a una economía antisocial, las prácticas antidemocráticas y los recortes de derechos, a la vez que animar a rebelarse y tomar acción cívica y política.

posteriores comicios, otra parte tiende a distribuirse entre opciones diferenciadas (bien hacia el fujimorismo, bien hacia la izquierda moderada o centro). Así pues, a pesar de las dificultades para aplicar un esquema ideológico de formato izquierda-derecha como demuestra el hecho de que en una variedad de casos y por otros motivos se vote a partidos de derecha en Perú y de izquierda en España, sigue vigente el peso del *voto ideológico*.

Ahora bien cabe preguntarse en qué medida este voto ideológico está condicionado por los orígenes sociales y familiares, o está influido por los contextos sociopolíticos del país de origen o receptor. Adentrarse en esta cuestión lleva a enfrentarse a dilemas interpretativos: entre continuismo y cambio en las orientaciones y preferencias, y entre la construcción de una identidad política determinada por lo que se fue/es/quiere llegar a ser allá (con respecto al lugar de origen) y por lo que se es/quiere llegar a ser acá (con respecto al lugar de nueva residencia). Como muestra de la dificultad para determinar una única o principal fuerza causal que explique las diferencias halladas cabe analizar el comportamiento electoral de los peruanos en Madrid y Barcelona a partir de los resultados electorales y de las respuestas al cuestionario aplicado en sendas ciudades. De la comparación se desprende que existe una ligera mayor inclinación hacia la izquierda política entre los peruanos en Cataluña que entre los peruanos en Madrid. Esta particularidad se explicaría en parte sobre la base del lugar de donde proceden mayoritariamente las colonias residentes en una y otra región española (Paerregaard 2008). A diferencia de Madrid, donde la mayoría de peruanos se registra en el consulado como procedente de Lima, en Barcelona abundan los peruanos originarios de las regiones norte del país, y en especial de departamentos como La Libertad, cuna y bastión del aprismo en su etapa socialdemócrata. Esta explicación, que sigue el modelo de votante vinculado al grupo social (de origen), sin embargo, puede no ser la única, puesto que la variación coincide también con las tendencias ideológicas de la población autóctona en ambas regiones, siendo el voto a las izquierdas más numeroso en general en Barcelona que en Madrid. El trabajo de campo realizado en ambas ciudades apuntaría hacia un proceso de *convergencia ideológica*, por la cual, o bien los peruanos con ciertas opiniones políticas tienden a residir en una ciudad o región con la que se sienten más identificados, o bien es la residencia en dicho contexto la que va ejerciendo una influencia en las orientaciones políticas de los migrantes. No poseemos evidencias concluyentes a la fecha de la preeminencia de uno u otro proceso, sino únicamente de la concurrencia de ambos.

Una aproximación al estudio de la influencia familiar en la opción de voto es posible a través de los datos de la encuesta aplicada en 2006 y 2011. Esta encuesta muestra una mayor tendencia a votar al mismo candidato que la familia directa en las mujeres (20 puntos por encima de los hombres) y en los peruanos a medida que son más jóvenes. La dificultad radica en determinar a qué miembro o miembros de la familia imitan u obedecen los encuestados, constatando por los cientos de conversaciones informales mantenidas con peruanas a lo largo de los años que las actitudes políticas de las mujeres muestran mayor tendencia a supeditarse a las de los hombres, sean estos sus padres, hermanos o parejas. En consecuencia, se confirma el peso de los *referentes sociales*, de

clase, género y étnicos, en la orientación del voto peruano en España. En el aspecto étnico el caso paradigmático lo constituye el apoyo del electorado peruano en Japón a la familia Fujimori, al que aludimos más arriba (ver Tabla y Gráfico II)¹¹. Asimismo, actúan favorablemente en el electorado instalado en Europa o los Estados Unidos los rasgos fenotípicos de origen caucásico y de clase social alta de los líderes de la derecha clásica tales como Flores en 2006 y Kuczynski en 2011 y 2016, a los cuales se aproximan o aspiran parecerse los votantes peruanos. Durante el trabajo de campo con la comunidad peruana en España, no ha sido raro escuchar o leer en las redes comentarios despectivos respecto al aspecto demasiado «cholo» o indígena, o incluso «chino» (en realidad japonés), de diversos candidatos que aparecían como no adecuados por su fisonomía o cultura a representar interna e internacionalmente a la patria. En contraposición, existen también actitudes favorables a que la presidencia del país la ocupen figuras de semblante mestizo y orígenes locales (tales como Toledo o incluso García o Humala) que reflejen mejor las características étnicas de la mayoría de la población.

No obstante la influencia familiar, y específicamente de los varones, en el voto femenino, el *género* y en concreto la preferencia a votar por una mujer ha ejercido también un peso en las preferencias electorales desde 2006 en que se presentaron por primera vez varias mujeres candidatas. Según los datos del estudio en España un 10% de los encuestados entre 2006 y 2016 señalaron el hecho de que la candidata fuera mujer como razón principal para votarla, de estos el 60% eran mujeres. Si bien no como razón principal, igualmente muchos peruanos y en especial peruanas han considerado un factor positivo el hecho de que el candidato elegido sea mujer, lo que en unas ocasiones ha podido beneficiar a Lourdes Flores, en otras a Keiko Fujimori o incluso a Veronika Mendoza. En ellas se busca una proyección interna e internacional positiva de las mujeres, debates y políticas en torno a las cuestiones de género e incluso se alimenta la idea de que por ser mujeres serán más honestas y trabajadoras que sus oponentes varones, cuestión ya discutida en un trabajo anterior (Escrivá *et al.* 2010).

A estas virtudes cabría añadir en el caso de Keiko el cuidado de su *imagen* de mujer capaz, firme y luchadora, cercana al pueblo, como base de una marca personal, necesaria para alcanzar la presidencia en un país como Perú con partidos políticos débiles e inestables (Meléndez 2012). Rastreado *los medios* se constata que las presentaciones de los propios políticos, junto con los comentarios de los partidarios en las redes sociales y las opiniones vertidas en los medios de comunicación, estarían detrás del aumento constante del apoyo al fujimorismo. Basándose en las dotes que habría heredado del padre y en las fidelidades sostenidas con tesón (Navarro 2011) ella sería la candidata más apta, por ejemplo, para atajar las altas tasas de criminalidad que se dan en ciudades como Lima. Comentaba críticamente en marzo de 2016 un reputado escritor peruano afincado en Barcelona: «El perfil de votante del fujimorismo es alguien que cree que es necesaria la mano dura y cierta tolerancia con la corrupción para que un país como

11. Un resumen de los argumentos a favor de Keiko en Japón se puede escuchar en una breve grabación a votantes peruanos tras la primera vuelta de 2016: <http://es.ipcdigital.com/2016/04/11/peruanos-de-japon-explican-por-que-votaron-por-keiko>. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2016.

Perú funcione más o menos. Cree poco en las instituciones democráticas peruanas. Además, tiene un recuerdo del fujimorismo como un período de eficiencia y eso tiene todavía una fuerza»¹².

Otro ejemplo de cómo el apoyo del entorno exterior impulsa a determinados candidatos es el de Barnechea que, gracias en parte a ser conocido en medios internacionales y españoles asociados al ala política del partido socialista español, obtuvo un mejor rendimiento en Europa como demuestran los datos reflejados en la Tabla II. Por el lado de la derecha los apoyos se revelan en las palabras del ministro de Asuntos Exteriores español cuando declara (a resultas de lo acontecido en los Países Bajos donde la derecha xenófoba y antieuropea perdió las elecciones generales de 2017) que la sensatez y el freno al populismo se impone en muchos países, como en Holanda, Francia, España (donde no ganó Podemos), y también en Argentina o Perú (donde ganó la derecha no fujimorista). Una vez más la derecha española utiliza al Perú como ejemplo de sensatez política en América Latina, y lo expone en los medios de comunicación afines ensalzando el hecho de que en 2016 PPK se alzó finalmente con la victoria.

A la enorme influencia de los medios de comunicación cabe añadir, sobre todo desde las elecciones de 2011, el papel que crecientemente juegan las redes sociales que actúan hoy por hoy como amplificador de las figuras de los políticos en la palestra, centrando de modo diferente a como lo hace la televisión los debates y el interés público en sus personas. En la revisión de estas comunicaciones se observa que la brevedad de los mensajes, la posibilidad abierta a cualquiera de manipularlos, su inmediatez unida a la expresión impúdica de la emotividad escondida bajo el anonimato del emisor son elementos que coadyuvan a convertir a los políticos que ocupan o desean ocupar cargos públicos en personajes. Así aquellos políticos que consiguen estar constantemente en los medios y que sus comentarios se conviertan en *trending topic* se aseguran mayores apoyos. Y por el contrario, también, los errores se magnifican y los rumores y campañas de desprestigio corren rápidamente por la Red echando por tierra de un día a otro las posibilidades de los candidatos.

VI. CONCLUSIONES

El análisis de la evolución del voto de los peruanos desde el exterior en el periodo 2006-2016 muestra una tendencia generalizada al aumento de la abstención y del voto blanco y nulo, especialmente notoria en la última convocatoria presidencial. También se comprueba el ascenso del apoyo a la candidata Fujimori en todos los países con mayor o menor intensidad y una mayor presencia en el exterior que en el territorio peruano del voto hacia las derechas declaradas. No obstante estas líneas generales, se aprecian igualmente diferencias significativas entre regiones y países donde residen los peruanos. Es este un ejemplo más de la necesidad de tener siempre en cuenta los contextos, definidos

12. Ver: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160321_peru_elecciones_presidencia-les_santiago_roncagliolo_jcps. Fecha de consulta: 28 de marzo de 2017.

por coordenadas tanto espaciales como temporales, así como aplicar una perspectiva transnacional a los análisis sobre comunidades con experiencia migratoria.

La diversidad en el voto desde los distintos países en el exterior se ha abordado aquí bajo una conjunción de factores estructurales y personales, tales como los referentes sociales e ideológicos. Entre los referentes personales se ha recalcado el papel que pueden haber jugado el estatus de clase, género y étnico, percibido o deseado por los peruanos, bajo la influencia de sus propias trayectorias, de su familia y su grupo. Con todo, en el análisis de estos referentes se ha señalado el peso variable en el tiempo así como el valor cuestionable que pueden llegar a tener los instrumentos de medición utilizados en la encuesta aplicada como parte del estudio. Por ejemplo, se ha comprobado que aunque la ideología política expresada mediante el esquema clásico izquierda-derecha pueda seguir siendo útil como herramienta para la contrastación de datos, las personas entienden y utilizan estas etiquetas de manera situada y no pocas veces forzadas por las circunstancias. Felizmente, la metodología cualitativa permite apuntar los límites de las categorías que cotidianamente utilizamos en los análisis sociopolíticos e introducir matices a la interpretación de los resultados.

Por último, la diversidad en el voto desde el exterior se relaciona fuertemente en este artículo, dado el carácter personalista del sistema político peruano, con la imagen personal que los candidatos han logrado proyectar sobre el electorado en cada lugar del mundo. La imagen se imprime en los electores en cada convocatoria sobre la base de los acontecimientos que evocan de su vida anterior en Perú, y de lo que les comunican las redes sociales, la familia, los partidarios de cada candidato en el exterior (por lo general personas influyentes de su comunidad), y los medios de comunicación tanto del país de origen como internacionales. Así las cosas, si bien los datos reiteran la considerable desinformación política de los peruanos residentes en el exterior, estos no quedan libres de la influencia que sobre ellos ejerzan hoy más que nunca quienes controlan la opinión pública a través del dominio de los viejos y nuevos medios de información y comunicación.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- BADA, Xóchitl; FOX, Jonathan; DONNELLY, Robert y SELEE, Andrew. *La importancia del contexto: el compromiso cívico de los inmigrantes latinos en nueve ciudades de los Estados Unidos*. Washington: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2010.
- BERG, Ulla Dalum y TAMAGNO, Carla. El Quinto Suyo from Above and from Below: State Agency and Transnational Political Practices among Peruvian Migrants in the US and Europe. *Latino Studies*, 2006, vol. 4 (3): 258-281.
- BERMÚDEZ, Anastasia. *International Migration, Transnational Politics and Conflict. The Gendered Experiences of Colombian Migrants in Europe*. Londres: Palgrave Macmillan, 2017.
- BERMÚDEZ, Anastasia; ESCRIVÁ, Angeles y MORAES, Natalia. Opportunities and Costs of the Transnational Political Field in the Context of Colombian, Peruvian and Uruguayan Migration to Spain. *Revista Via Iuris*, 2014, vol. 16: 141-157.
- ESCRIVÁ, Angeles. La doble participación política de los peruanos en España durante la primavera de 2011. *Temas de Antropología y Migración*, 2013, vol. 5: 7-31.

- ESCRIVÁ, Ángeles; SANTA CRUZ, Úrsula y BERMÚDEZ, Anastasia. Migration, Gender, and Politics. The 2006 Peruvian Elections Abroad. *Latin American Perspectives*, 2010, vol. 37 (5): 106-120.
- INEI. *Estadísticas de la emigración de peruanos 1990-2013*. Lima: INEI, en línea: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1243/Libro.pdf.
- LAFLEUR, Jean-Michel. *Transnational Politics and the State: The External Voting Rights of Diasporas*. Nueva York: Routledge, 2013.
- LAFLEUR, Jean-Michel y SÁNCHEZ-RODRÍGUEZ, María. The Political Choices of Emigrants Voting in Home Country Elections: A Socio-Political Analysis of the Electoral Behaviour of Bolivian External Voters. *Migration Studies*, 2015, vol. 3(2): 155-181.
- LANEGRA, Iván. ¿El neoliberalismo sin fin? La volátil continuidad electoral en Perú. *Nueva Sociedad*, 2016, vol. 263: 19-27.
- MADRID, Raúl L. Ethnic Proximity and Ethnic Voting in Peru. *Journal of Latin American Studies*, 2011, vol. 43(2): 267-297.
- MCNULTY, Stephanie. *Decentralization and Participation in Post-Fujimori Peru. Voice and Vote*. Palo Alto, CA: Stanford University Press, 2011.
- MELÉNDEZ, Carlos. *Partidos inesperados. La institucionalización del sistema de partidos en un escenario de post-colapso partidario. Perú 2001-2011*. Serie Análisis y Debate. Lima: Fundación Friedrich Ebert, 2012
- NAVARRO, Melisa. Tras el líder. Oportunidades de un partido personalista para lograr la continuidad luego del alejamiento del líder fundacional: el caso del fujimorismo. *Polítai. Revista de Ciencia Política*, 2011, vol. 2 (3): 139-148.
- NORRIS, Pippa e INGLEHART, Ronald. Muslim Integration into Western Cultures: Between Origins and Destinations. *Political Studies*, 2012, vol. 60 (2): 228-251.
- PAERREGAARD, Karsten. *Peruvians Dispersed. A Global Ethnography of Migration*. Lanham: Lexington Books, 2008
- TANAKA, Martín. *El sistema de partidos «realmente existente» en el Perú, los desafíos de la construcción de una representación política nacional y cómo enrumbar la reforma política*. Lima: CIES, 2007.
- TANAKA, Martín. Del voluntarismo exacerbado al realismo sin ilusiones. El giro del APRA y de Alan García. *Nueva Sociedad*, 2008, vol 217: 172-184.
- VALDEZ, Andrés y HUERTA, Delia. ¿Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector. *Razón y Palabra*, 2011, vol. 16 (75).